

EL TIPÓGRAFO

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

Montevideo, Septiembre 10 de 1891

PERIÓDICO QUINCENAL

Año IX — Número 190

ADMINISTRACIÓN: FLORIDA 209 (altos)

Suscripción voluntaria

Director: ANTONIO CURSACH

REDACTORES

Enrique Terrada — Jacinto Saldías — Víctor M. Fernández
Felipe Esparza — Marcos Padín

Administrador: MANUEL DEL PUERTO

SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

SEGUNDA CONVOCATORIA

Por disposición del señor presidente se convoca á los señores socios á asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el domingo 13 del actual, á la una p. m., bajo la orden del día que á continuación se expresa:

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
- 2.º Nombramiento de un vicepresidente, por renuncia, fundada y admitida, del que desempeña dicho cargo.
- 3.º Lectura y discusión del proyecto sobre creación de una Caja de Socorro, presentado por la comisión nombrada al efecto.

Se encarece la asistencia y se previene que, fuere cual fuere el número de asistentes, se procederá á la consideración de dichos asuntos por ser ésta la segunda convocatoria.

ANTONIO CURSACH,
Secretario.

Montevideo, Septiembre 9 de 1891.

EL TIPÓGRAFO

NUESTRO MAYOR GALARDÓN

En sección aparte insertamos el juicio que ha merecido á la prensa de esta capital, la publicación del número extraordinario de esta revista; á cuyas líneas debemos agregar las felicitaciones verbales que hemos recibido para trasladarlas á nuestros colaboradores y compañeros de redacción.

Humildes hijos del trabajo, soldados de la idea, como oportunamente recuerda *La Tribuna* que nos calificó Agustín De Vedia, no ambicionamos otros lauros, ni más aplausos que los que imparcialmente pueden transmitirnos los que conocen á fondo el carácter peculiar de los tipógrafos montevidianos.

Los que han contribuído á la confección de nuestro precedente número, son dignos émulos de Gutenberg, á quienes

sólo cabe la satisfacción de ganar el propio sustento y el de sus deudos ante el sagrado altar que á la libertad y á la civilización erigió en el siglo XV el genio inmortal y fecundo del gran hijo de Maguncia; y, por consiguiente, mal pueden dar al público, debidamente sazonados, los frutos de su inteligencia.

No obstante, no se podrá menos de convenir en que, no habiendo recorrido las aulas universitarias más que para cerciorarse del desarrollo é incremento extraordinario de las ciencias, los colaboradores de *EL TIPÓGRAFO*, deben haber dedicado algunas de sus horas de solaz y descanso, al estudio y á la observación intelectual.

Los conocimientos de los hermanos Pérez Basail, son conocidos desde ha largo tiempo por los lectores de *EL TIPÓGRAFO*, puesto que ellos han colaborado en distintas épocas en sus columnas y á Miguel le cupo la honra de formar parte de la primera redacción de dicha revista.

Joaquín Saldías tiene conquistado un nombre, lo mismo que los señores Domínguez y Mansilla, en la prensa diaria, sino por su relevante inteligencia, al menos por su comprensión y sus dotes personales.

Marcos Padín, es ya un veterano en nuestro gremio, aunque siempre ha rehuído darnos á conocer sus productos intelectuales, productos que, legos hoy para poderlos juzgar, deseáramos fueran más frecuentes en nuestras columnas, para, con el tiempo, formarnos cargo debidamente de ellos y transformar nuestra pluma en humilde instrumento de una crítica justa y razonable.

¿Y qué diremos de Manuel Del Puerto? ... Sólo conocemos dos articulitos de este joven y laborioso tipógrafo, y, dicho sea en honor de la verdad, entrambos demuestran que Del Puerto no ha ido á apagar su sed de conocimientos en las putrefactas aguas de estancada fuente, sino que, por el contrario, huyendo del inmundo foco de la fraseología insulsa y ridícula, debe haber leído autores nacionales y extranjeros de reconocida fama por su talento clásico.

Sea esta su mejor apología, y que no se duerma sobre sus primeros laureles.

Y de Enrique Terrada, ¿qué diremos? ... ¿Qué diremos de ese antiguo campeón de la causa obrera que mejor que nosotros no lo conozcan nuestros lectores? ... Su *Carta ó Cartelón*, dirigida no sabemos á qué director, es una de las innumerables flores que componen su *perfumada* colección (estilo *poético*) de sátiras mal encubiertas con el *negro crespón del manto de la broma*, sátiras que retratan al natural algunos episodios de la vida tipográfico-social, pero que, cual los recuerdos evocados por Felipe Esparza, deben ser olvidados, deben ser sumidos, como ya se dijo en otra ocasión, en el *manicomio del olvido*.

Con tal elemento, que, relativamente hablando, es digna de encomio y aplauso, mal podía *EL TIPÓGRAFO* prescindir de engastar, al conmemorar el octavo año de su existencia, un nuevo florón de gloria á la brillante diadema que supo conquistar en su continua lucha, en la perseverante defensa de los derechos de las clases proletarias.

Por eso, la prensa de todos matices ha saludado al pequeño paladín de nuestra santa causa en el día de su cumpleaños; por eso, todos debemos sentirnos orgullosos de nuestro gremio, de nuestra Sociedad, de nuestra revista; por eso, todos debemos, día á día, aunarnos estrechamente y demostrar á la faz del mundo civilizado que somos dignos émulos de Gutenberg y Francklin.

Sólo, pues, para terminar, nos resta enviar nuestros más sinceros plácemes á cuantos coadyuvaron á solemnizar debidamente la aludida fecha, y enviar á la prensa en general la expresión de nuestra gratitud.

ANTONIO CURSACH.

JUICIO DE LA PRENSA

EL TIPÓGRAFO — Con el número aparecido ayer del periódico quincenal de este título, cumple el mismo su octavo año de existencia y de propaganda tenaz y empeñosa á favor del gremio tipográfico.

El número de ayer es extraordinario, con seis hojas más de lectura que las de costumbre y con una hermosa carátula á dos tintas y orlada elegantemente.

En la confección de este número extraordinario han tomado parte muchos tipógrafos amantes del órgano de propaganda de su gremio, componiendo para presentar al público una muestra de lo que puede el espíritu de unión en los gremios.

Saludamos á EL TIPÓGRAFO en su octavo aniversario, deseándole creciente prosperidad.

(El Siglo).

EL TIPÓGRAFO — Este apreciable colega, con motivo de celebrar su octavo aniversario, ha publicado una edición extraordinaria de doce páginas, llenas de escogidos materiales alusivos al suceso que festeja.

Agradecemos al simpático colega el que haya reproducido el editorial que nuestro redactor don Ramón De Santiago escribió días pasados bajo el epígrame de *Imprentas y litografías*.

Deseamos á EL TIPÓGRAFO larga vida y que su propaganda tenga gran éxito.

(El Telégrafo Marítimo).

Vestido de gran gala y con mayor formato se nos presentó ayer nuestro simpático colega EL TIPÓGRAFO solemnizando así el octavo aniversario de su publicación.

En todo ese tiempo el colega ha cumplido, con una constancia digna de elogio, los fines de su propaganda, que no son otros que los de la defensa del numeroso gremio de tipógrafos, los *soldados de la idea*, como muy oportunamente los llamó el ilustrado periodista nuestro compatriota don Agustín De Vedia.

Saludamos complacidos al colega deseando que la prosperidad le acompañe siempre en su legítima propaganda en bien del meritorio gremio que representa.

(La Tribuna Popular).

EL TIPÓGRAFO — Este apreciable colega, con motivo de celebrar su octavo aniversario, ha publicado una edición extraordinaria de doce páginas, llenas de escogidos materiales alusivos al suceso que festeja.

Deseamos á EL TIPÓGRAFO larga vida y que su propaganda tenga gran éxito.

(El Bien).

EL TIPÓGRAFO — En conmemoración del octavo aniversario de su fundación, ha aparecido en número lujoso, primorosamente impreso á varias tintas, nuestro colega EL TIPÓGRAFO. Dedicamos esa edición especial al gremio tipográfico uruguayo.

Al felicitar al colega, según añeja costumbre, en el día de sus cumpleaños, deseamos que por muchos años aún persista, valiente como hoy, defensor incansable de los intereses del gremio.

(La España y La Época).

Ocho años de vida ha cumplido ayer el periódico EL TIPÓGRAFO, que con tal motivo se ha presentado á sus lectores lujosamente impreso.

El órgano de la Sociedad Tipográfica Montevideana puede considerarse satisfecho de la tarea á que vive entregado; ha sido guardador fiel de aquellos intereses y sus beneficios se han extendido más de una vez á todo el gremio tipográfico.

La esfera modesta del tipógrafo se eleva y se ennoblece con la unión, á la que ha de contribuir poderosamente la propaganda. Y esa es la misión que cumple dignamente EL TIPÓGRAFO, al que tenemos el gusto de saludar en su octavo aniversario.

(El Día).

EL TIPÓGRAFO — Hemos tenido el gusto de ver el número extraordinario de EL TIPÓGRAFO, órgano defensor de la Sociedad Tipográfica Montevideana.

Al conmemorar el 1.º de Septiembre dicha publicación quincenal, el octavo aniversario de su existencia, hacemos votos porque siga sustentando las sanas doctrinas que en ese número se contienen, en la seguridad de que la Sociedad Tipográfica ha de ver realizados en breve tiempo los ideales para cuyo fin fué creado ese paladín en la prensa uruguaya.

El texto es ameno é instructivo; y en cuanto á la impresión, esmeradísima.

Felicitemos cordialmente á los colaboradores que en la confección de dicho número han tomado parte.

(La República).

¡ QUÉ CLARITO ES EL SEÑOR CLARITO !

Señor director de EL TIPÓGRAFO, don Antonio Cursach.

Muy señor mío y de mi mayor aprecio:

Por intermedio del señor don Felipe Esparza, tengo el gusto de remitir á usted la presente, á la que espero se sirva dar cabida en las columnas de la apreciable revista de su digna dirección; por lo cual le queda agradecido de antemano S. S. S.

S.

Buenos Aires, Agosto 26 de 1891.

No faltan quienes crean baladí la propaganda en pro del aumento de derechos aduaneros á los trabajos tipográficos é litográficos venidos del extranjero, y hasta hubo un señor *Clarito*, que, desde Montevideo mismo, escribió para el número anterior de EL TIPÓGRAFO, diciendo: « desgraciadamente el gremio tipográfico es muy despreocupado y muy encerrado en sus virtudes, y por tanto, continuaremos sin protección aduanera y sin trabajo de obras en las imprentas montevideanas »; lo cual, en buen castellano, significa que, fueren cuales fueren los abnegados esfuerzos de los señores que componen

el actual directorio de la Montevideana para alcanzar del poder legislativo la debida protección á los productos nacionales de imprenta y litografía, los resultados que se alcanzarán serán completamente nulos, pues, desgraciadamente, «continuaremos sin protección aduanera y sin trabajo de obras en las imprentas montevideanas».

Muy profético se nos presenta el señor *Clarito* al final de su bonito, bien estudiado y mejor coordinado artículo; pero tan bellas cualidades en un escrito suelen producir efectos contraproducentes cuando les falta la base y el fundamento, y en verdad que base y fundamento le falta al señor *Clarito*, por más que sus conocimientos librecambistas, proteccionistas, socialistas, etc., etc., le hagan digno de figurar en otra esfera que la limitada en que vive el obrero tipógrafo.

Así, pues, no queriendo, señor director, entrar en una polémica honrosa, pero en la cual desde ya me considero derrotado, atendido la fuerza dialéctica de mi contrincante; me limito á hacer constar que, según noticias particulares, tan pronto como sea dable al directorio de la Montevideana, procederá á solicitar de la Representación Nacional el aumento de los derechos de importación á los productos tipográficos y litográficos, poniéndose anticipadamente de acuerdo con «el capital» que es «el interesado directo» en este asunto, como decía en mi primera correspondencia.

¡Ah!... se me olvidaba decir que: «comprendo que el capital, si no puede emplearse en la tipografía, litografía y encuadernación, se empleará en otras industrias ó negocios», porque esto es muy claro; pero debo hacer presente el señor *Clarito* que ese capital podrá EMPLEARSE en otras industrias cuando él esté formado por valores disponibles, pero no sucederá así cuando el capital ESTÉ EMPLEADO en materiales de tipografía, litografía y encuadernación....

¿Me comprende el señor *Clarito*?....

Supongo que sí.

Pero como quiera que pudiera haber alguno «de esos ogros» (¡qué linda palabrita!...) «amigos de comerse burgueses fritos», que no lo comprendiera, debo declarar que, mi intención, es consignar que es tan difícil emplear en otras industrias ó negocios el capital EMPLEADO en imprentas, etc., como un tipógrafo decidirse «á empuñar el pico ó la azada».

Y no teniendo por qué *afijirme*, doy fin á la presente, rogando al señor director y á mis amables lectores se dignen dispensarme por la molestia que les haya podido ocasionar.

S.

¡ TIPOGRAFOS, LEED !...

De un interesante artículo publicado en *La Capital*, del Rosario, por el ex-tipógrafo don Carlos Mathón, dedicado á la memoria de Ovidio Lagos, entresacamos los siguientes párrafos, en los que se dan á conocer los hombres útiles al país que han dado la tipografía argentina, y que han dejado el oficio para abrazar distintas carreras:

«Hemos visto á nuestras imprentas suministrar sus hombres á todas las carreras, quizá porque aquellos jóvenes que, por necesidad ó vocación, se hacían tipógrafos, abandonaban, más tarde, esta profesión, honrada pero no lucrativa, al sentir la intemperancia mortífera del antimonio y el plomo; y han halla-

do una posición que el arte ingrato y nobilísimo del obrero de Maguncia, Juan Gutenberg, les negara á cambio de la consunción y la tisis que produce.

Así se explica se apartara de él por el año 1845, Ventura Martínez, que llegó á ser virtuoso prior de Santo Domingo; y antes, y después, innumerables otros tipógrafos, entre ellos bastantes notables, que esforzaremos por recordar. En la carrera militar se hallaban bien representados, así: doctor y general: Benjamín Victorica; general: Felix Benavidez; coroneles: José I. Arias, Ernesto Rodríguez, L. Bernal, Luis Tolosa; comandantes: Manuel Escalante, Pedro Gimeno, Ricardo Méndez; mayores: Pedro Latorre, Antonio Bustriazo. En la armada: contraalmirante y comodoro Mariano y Bartolomé L. Cordero, según el finado, contemporáneo de ellos, cajista Hilario Machado.

En el foro, ingresaron los tipógrafos Luis Correa Largaña, Félix A. Malato, quien fué antes agrimensor y secretario del departamento topográfico, Ramón Burgos y Mariano Varela.

La medicina, tuvo á Teodoro Rendón, arrebatado por la tifoidea poco antes de ser facultado, y á A. Gouló, que fué farmacéutico.

La pedagogía, cuenta con Antonio J. Baasch; y también la sirvieron Manuel Cruz y Angel Rodríguez.

Hállanse de escribanos los ex-tipógrafos Emilio Miliavaca, Edelmiro Moura, Emilio del Valle, Rufino Acosta Cardoso y Ramón Monterroso.

Se hicieron procuradores: Marcos Miranda, Bernabé Burgos, Pedro Giménez, Luis Merlin y Edelmiro Goyeneche.

Hacen parte de la policía: comisario: Laurentino C. Mejías; segundo comisario: Valentín Salas; oficiales: Pedro Pugno, Zoilo Britos y José García.

En el selecto ramo de librería, encuéntrase el distinguidísimo Carlos Casavalle, el inteligente Teodomiro Real y Prado, y los hermanos Manuel, José, Angel y Juan Medina, finados ya los dos penúltimos.

Ocupan distintos empleos: Pompeyo Pizarro, Luis Juque, Saturnino Arias, Juan M. Coll, Carlos y Esteban Bazo, Manuel R. Silva, Edelmiro Neto y Manuel J. Sarmiento; y murió de telegrafista, Pedro Alfaro.

Más en armonía con el origen del pan amargo que en otra hora los había sustentado, abrazaron con decisión el difícil apostolado del periodismo, en primera línea, nuestro querido compañero Ovidio Lagos, y después los colegas Baigorri, Pablo Della Costa y Santiago R. Piloto.

El Parnaso se ha visto representado por Pedro Rivas, Eugenio Gómez y Correa Largaña, en el pasado; Sebastián y Mariano Berón, Ferriol y Della Costa en los días que corren.

Muchos, muchísimos desencantados del negativo porvenir del arte, se separaron de un gremio un tanto desconceptuado de algún tiempo á esta parte, por no hallarse seleccionado su personal, y emprendieron con fe diversos ramos de comercio, en que á los más casi siempre fuéles mejor que en la imprenta, contándose entre ellos: Adolfo Cárrega, Esteban y Juan Halle, Martín Pazos, Víctor Fernández, Amaro Acosta, Lázaro Almada, Agustín Gouló, Erasmo Briones, José M. Méndez, Narciso Araoz, Domingo Ferriol, Ginés E. Álvarez, Francisco Filippí, Hilarión Martínez, Martín A. Fogel, Mariano Marzano, Eudoro Carrasco, Pedro Rivas, Juan Verdager, y demás hermanos en las penalidades del arte, que escapan á nuestra memoria.»

Sirvan las precedentes líneas de ejemplo para perseverar en nuestros deseos de ennoblecer más y más el ya ennoblecido arte que profesamos.

CRÓNICA

Noticias sociales

Llamamos la atención de los socios de la Montevideana sobre la convocatoria, que en preferente lugar insertamos, invitando á reunión de asamblea general extraordinaria, con carácter de segunda citación, al objeto de proceder al nombramiento de un vicepresidente y considerar el proyecto de instalación de una Caja de Socorro, para atender á los socios enfermos; cuyo proyecto se halla inserto en el número 188 de esta revista, y al cual nos consta se presentarán algunas modificaciones tendentes á que resulte aún más beneficioso de lo que es para los que tengan la desgracia de verse postrados en el lecho del dolor.

Tales circunstancias nos hacen concebir la esperanza de que el número de asistentes á dicha asamblea será más que regular; y que todos cooperarán á perfeccionar, en lo posible, la obra de la comisión especial.

Ya que nos ocupamos de tan interesante asunto, nos atrevemos á encarecer á los miembros de dicha comisión la conveniencia de que, si fuere sancionado el proyecto, se le adicione un artículo por el cual se disponga que, para los efectos del mismo, se considera como vigente desde la toma de posesión del actual directorio, ó, mejor dicho, desde el 25 de Mayo último.

— Respecto al nombramiento de vicepresidente, parece que hay cierto empeño en que triunfe la candidatura del entusiasta redactor de esta revista don Enrique Terrada; y caso de que triunfara, como dicho señor es actualmente prosecretario, los que patrocinarán su nombre, votarían para sustituirlo por nuestro querido compañero de redacción don Víctor M. Fernández, secretario del período anterior.

— Tan pronto como sea sancionado el proyecto de creación de la Caja de Socorros, el directorio de la Montevideana se preocupará con actividad de algunos asuntos de importancia, que más tarde pasarán á la consideración de la asamblea.

« El Telégrafo Marítimo »

En virtud de orden del juez letrado de lo civil de 2.º turno, doctor don Wenceslao Regules, dictada en los autos de la sucesión de don Juan G. Buela, el 19 del corriente el martillero don José B. Gomensoro procederá al remate de las existencias del establecimiento tipográfico y oficina de redacción del diario *El Telégrafo Marítimo* y de las existencias del establecimiento denominado «Sala de Comercio»; todo lo cual ha sido tasado en la suma de 25,490 pesos, en cuya cantidad está incluido el título de dicho diario.

Es de suponer, y así lo deseamos, que el cambio de dueño que pueda experimentar ese antiguo campeón de la prensa montevideana, no aminorará en lo más mínimo su crédito é importancia.

Linda tarjeta

Hay tareas que, á primera vista, parecen difíciles, y no obstante, son muy sencillas. A esa clase, indudablemente, pertenece la misión de ocuparse de la linda tarjeta con que los

señores Dornaleche y Reyes han anunciado el traslado de su establecimiento tipográfico á la calle 18 de Julio 89 y 89ª. Tal es su perfección artística, que, atendida nuestra incompetencia, renunciaríamos á decir una sola frase sobre tal trabajo si no tuviéramos presente que lo confeccionó Rafael Sánchez, y francamente, diciendo Rafael Sánchez, está dicho todo.

Deseamos prosperidad á los señores Dornaleche y Reyes, y que den mucho trabajo á los tipógrafos, por líneas y bien pagos.

« La Gaceta de los Tribunales »

Con el título con que encabezamos estas líneas, y por la imprenta de *La Razón*, apareció el 2 del actual un diario consagrado especialmente á la jurisprudencia.

Deseamos largos años de existencia y prosperidad al nuevo colega.

Periódicos franceses

El diario *L'Union Française*, órgano de la colonia de su nombre, ha reducido últimamente su formato.

Al dar cuenta de tal determinación, un periódico noticiará á comprender que ello no implica síntomas de desaparición de dicho apreciable colega francés; pero no obstante, á ser verídicos ciertos antecedentes que nos han sido comunicados por persona de nuestra entera confianza, *L'Union Française*, desaparecerá en breve del estadio de la prensa, para ser reemplazado, pocos días después, por otro diario de igual índole y aspiraciones.

Nosotros, que sólo anhelamos el mejoramiento del gremio tipográfico, nos felicitaremos de tal cambio si él redundará en beneficio de nuestros compañeros; pero, por lo demás, *il ne fait-il pas la chose*.

Sobrante de original

Parece que para evitarnos el trabajo de redactar en cada número un suelto dando cuenta del sobrante de original será conveniente que adoptemos un formulario, que diga estas parecidos términos: Por falta de espacio, nos vemos precisados á suspender el ó los artículos . . . los documentos . . . y varios otros originales.

Hoy les cabe en suerte esperar turno á los artículos titulados *Cosas de la época* y *Hermoso cuadro!* . . . á los Documentos sociales, de que es autor el señor Miguens; á una correspondencia de Buenos Aires relacionada con la situación del gremio en aquella capital; á unas poesías del señor Carrasco y á las listas de suscripción de EL TIPOGRAFO. Esto es: una cantidad de original suficiente para confeccionar dos páginas del número próximo.

¡ Dios lo quiera ! . . .

Asegúrase, y quisiéramos poderlo confirmar en breve, que no tardará mucho en ser un hecho la publicación de la Memoria del Ministerio de Hacienda, de que nos ocupábamos en el número anterior.

Atendido los muchísimos documentos que contendrá dicha obra, es probable que el número de tipógrafos que en ella se coloquen sea bastante regular y el tiempo de su confección sea menor de un año.

Creemos que tan buena noticia bien merece que la celebremos y terminemos diciendo ¡ Dios lo quiera ! . . .